AÑO XXIV. — 1187.

EL DIA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 16 DE 1955.

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



EXPLANADA MUNICIPAL.

(Fotografía Juan Caruso)

Aun cuando el nombre no haya sido oficializado, es esa la común denominación dada a este gran espacio frente al palacio de la Comuna, punto de arranque de la calle Constituyente y el monumento al Gaucho en el vértice de la bifurcación con 18 de Julio. En primer plano se destaca el monumento al Colleoni.



El Morro.

Cuaderno de bitácora

ESTAMPAS DE LA HABANA

1. — LIBORIO.

LIBORIO, como Juan Verdejo en Chile o el Cholo Quispe en Perú, es el hombre del pueblo cubano. Liborio usa guayabera blanca, tabaco entre los labios, ríe fuerte, bebe ron (y a veces coñac), lanza piropos, se abanica, dice "Santa" a las mujeres (y al volverse cuando ellas pasan, añade "Bárbara", escucha la radio, habla mal del gobierno, elogia a la oposición, tutea a cualquiera, carece de complejo de inferioridad, usa una voz sonora, tiene la dentadura visible, no se calla ante nada ni ante nadie, suele bañarse a diario, para refrescarse el gaznate apela al guarapo (jugo de azúcar, dicen las "pepillas" y "pepillos" muy up-to date), es o le gusta ser un *palo de hombre*.

Liborio sufre, como todos los pobres del mundo, pero bajo el trópico al menos el problema de la vivienda se atenua, porque el sol brilla igualitariamente y el del comer también, pues se requieren menos calorías que en los países de clima frío. Además, todo se da a plazos. Y hay liquidaciones en las cuales los precios se derrumban estrepitosamente.

Liborio lee muchos diarios y ve los programas de televisión. Odia, si, los "cola de pato", es decir, los Cadillac que la gente del gobierno usa como blasón rodante y humeante. Liborio parece feliz. Digo, es un decir, parece... Con Liborio si hay penas, al menos se exhalan al punto en confidencia o canto. Liborio es un ser que vive la vida, aunque la muerte le espera a la vuelta de la esquina. La estrofa de Martí no fue alarde personal. Liborio la tiene por enseña: "Yo quiero cuando me muera —sin patria, pero sin amo..." Eso es: sin amo. Liborio no los tolera.

2. — LA COLINA.

Al finalizar la calle de San Lázaro, a la vuelta de L y 27 (donde tengo mi hotel), se alza la Colina, o sea la Universidad. He contado cada mañana 108 escalones. Subo por ellos cotidianamente. Luego, los pabellones en forma de templetes griegos. Muchachas y muchachos discurren discutiendo y recitando sus lecturas. Hay un aire de sabiduría, cuando...

Los universitarios de La Habana viven en temperatura política desde hace veinticinco años: culpa de la dictadura de Machado. Estos señores que introducen el orden a palos, no saben que los palos acaban subsistiendo más que su orden y concluyen por desordenarlo todo.

Esta mañana, los universitarios querían salir en desfile por alguna razón política. La policía decidió impedirlo. Los muchachos se parapetaron en las gradas e iniciaron la batalla. Una gringa del contorno, muy excitada, pasa junto a mi diciendo: *I saw a battle, I saw a battle*. La pobre cree que ha visto una batalla.

A la mañana siguiente, la Universidad ostenta como trofeos puertas del vecindario rotas, tapas del alcantarillado, escobas mochas, alambres, piedras, un arsenal ¡para la revolución seguramente! Los profesores debemos hacer clase en el pabellón de Filosofía, a un kilómetro de distancia.

Mi hotelero me dice compungido: "Mañana se me van 40 huéspedes".

Le contesto: "Mañana ya no habrá nada; se quedarán".

Menos mal que acierto...

3. — LA "BODEGUITA DEL MEDIO"

"La Bodeguita del Medio — es este sitio que ves, — ponte un trago, amigo, pues — que el trago aquí es un remedio. — Pero si aduces que estás — de cuerpo y alma muy bien — ¡pues ponte él trago, también — que así no te enfermarás!"

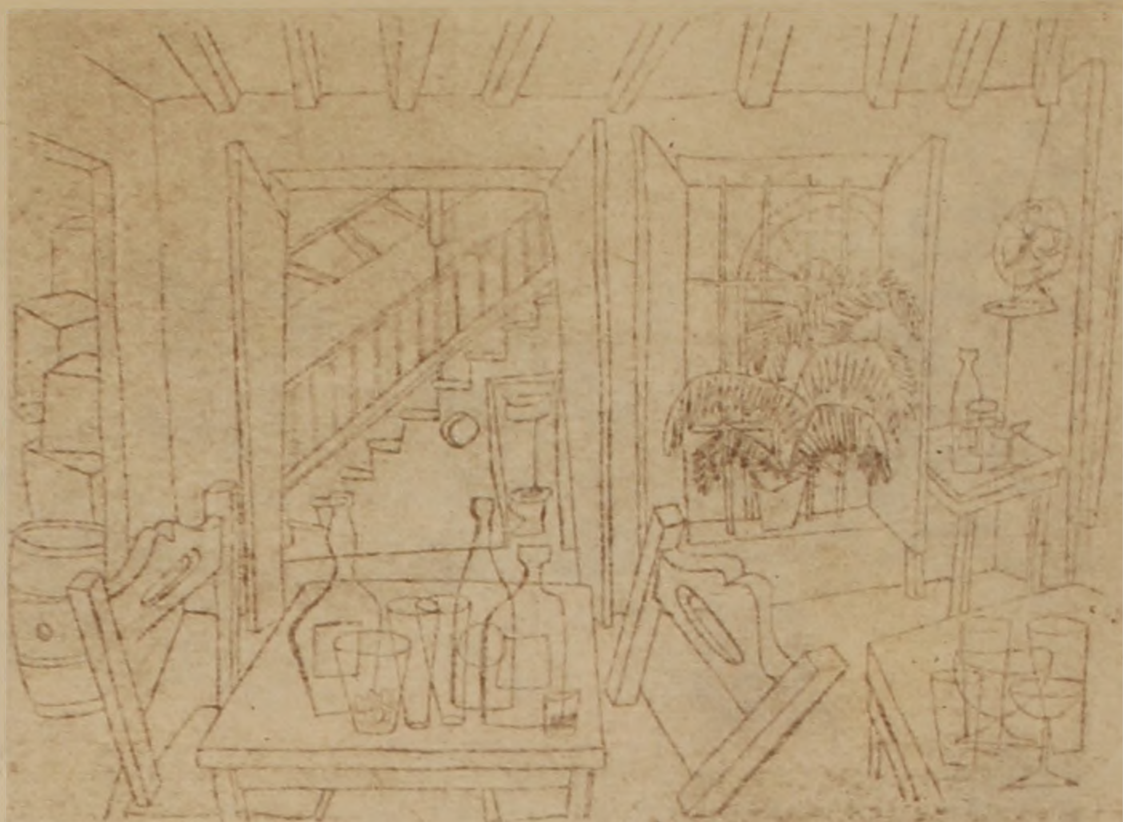
No me gustan los monumentos, aunque sean habitados. Tienen un aire de melodrama intolerable, peor cuando es melodrama de forzada bohemia. Pero esta "Bodeguita del Medio" se halla en el filo de dos épocas y aunque su propietario mire demasia-

do al turista, posee cierto aire de misterio y poesía popular, rápido y sonoro como cuanto atañe a esta isla frutal. A la Bodeguita se llega por antiguas callejas de esas que en La Habana acendran olor de tiempo. Acendramiento del olor y del tiempo. Se llega a la Bodeguita del Medio como quien profanara algo. Por de pronto, se rompe con los exteriores habaneros tan a la moda del día, con esos bulevares de masas de cemento, en amargo contraste con estos callejones grávidos de sorpresas, de idilios y de escombros.

Da ganas de poseer el estilo de Azorín para describir todo esto. Pero las posadas castellanas no tienen nada de común con estos mesones del trópico, algo piratescos, que, como en este caso, hasta poseen su propia moneda de la suerte, hecha de pimpante latón, con la que encandilan a los turistas y sirven un fresco recuerdo a los amantes de los idilios sin *mezza luce*, aunque a *sotto voce*. En su envés, dice la moneda: "La Bodeguita del Medio, Empedrado 207 (y sigue el teléfono, que no trascribo para no caer en propagandista). En el revés: "Gira que gira — sin saberse para donde tira. — Paga Ud. (una flecha).— La moneda de la suerte". Conservo una a ver si con ella se me apropincua la fortuna.

Las mesas son rústicas, pero los retratos de las paredes indican que la clientela es menos rústica que las mesas. Numerosos recuerdos de Nicolás Guillén. Guillén es un poeta a quien enamora parecer proletario, por cuyo motivo gusta de los lugares humildes aunque las comidas sean caras. En una mesa hay un grupo de hombres de guayabera clara y turbia alegría. A dios gracias, iluminada por una risa blanca y una canción melodiosa. De lo último se encarga un duo filarmónico y criollo. Garganta y guitarra: la sal de la fiesta. Entonan: "Cuando se quiere de veras — como te quiero yo a ti". Ninguna novedad, como todas las canciones y los hechos permanentes. Cantan. Lenta y penetrantemente, ese susurro tropical que se repite a lo largo de los años, porque contiene el multiplicado y denso suspiro que todos quisieran exhalar y que nadie suelta, como si las almas se delataran por el aire que expiran y expirar fuese un modo de morir de amor, deseo, ansia o de simple muerte. Nota crítica: convendría citar aquí en francés los versos de un inglés, según hacen los sabios: O mort dans la vie les jours qui ne sont plus, palabras de Tennyson. (El crítico hace mutis: continúa el cronista).

En otra de las mesas, una pareja. Ella tiene la tez de ese perturbador trigo tostado de Andalucía, y él un aire mate de criollo. Las parejas solitarias, aisladas en medio del ruido, de la música tropical, constituyen sin saberlo el más inapreciable talismán de los lugares bohemios. Como es de rito: los dos se miran, y dejan vagar por sus labios sendas sonrisas que pretenden ser de escepticismo, pero que cuajan en evidente incertidumbre y deseo. Dicen que hay modos de devorarse con las miradas: digo que también con las sonrisas. Ella tiene los dientes afilados y blanquísimos, el mentón voluntarioso, los ojos vagabundos, el pelo nigérrimo, en bandós. La erudición del cronista no acierta a decidirse si por Beltrán Masses o Romero de Torres. Quisiera hablar de Goya, pero está ahito de tragedias. Los cuadros de Museo tienen su epitafio en su propio hosanna: mueren de tanto revivir. Y éste no es Museo. La pareja se aisla en medio del canto y de las cien fotografías de las paredes. Circula el camarero, atento a conservar la soledad de que se bañan. Rompe a quejarse otro danzón. Como los labios podrán frutecer de besos, manos y miradas se anudan en un suspenso, heraldo de un nuevo mundo. La pareja ha llegado a su climax. Se va. La noche se la traga, —túnica de amor—. La Bodeguita del Medio permanece impertérrita en su tarea de zurcidora cordial. Por la quebrada callejuela, oliente a siglos pasados y a actuales criollos en celo, se pierde la pareja. La Bodeguita del Medio, ha cumplido una vez más su largo rito. Más allá se abren, tragaluces del cosmopolitismo, los bulevares habaneros. Se esfuma el sortilegio. Aunque los oídos del cuerpo no las oigan, repican las maracas del amor, zumban los tambores de lo incierto, y el sincopado tan-tán de las claves autóctonas se desmaya cual se desmayan, perdidos ya de lejanía y de esperanza, los pasos de los enamorados devorados por la noche...



La Bodeguita del medio.

Y 4.— EL MALECON

Hace veintitrés años que, con pequeñas pausas, recorro esta inmensa soledad batida por las olas. Los viejos castillos, los orgullosos acantilados, las equívocas gentes nocturnas, tácitas, mortecinas; a menudo la luna realmente dorada, y enorme, dando saltos. Más allá, las callejas del viejo puerto, con sus bodegones y altos y descascarados edificios. Aquí, si no hay piratas habría que inventarlos. Si no hay enamorados, habría que traerlos. Si no hay turistas, habría que empujarlos. Si no hay cubanos, habría que increparlos. Y no los hay. Sólo unos pocos, capaces de dialogar con la insistente y cóncava soledad que siempre crea el mar. Un aviso luminoso opaca a la luna. Un bocinazo rasga el silencio como una puñalada a mansalva. En Cuba hay pocos poetas del mar. Excepciones: "Mar cautiva", "Isla en el sueño" —y son libros de soledad enteriza. Habrá que releerlos.

Luis Alberto SANCHEZ.

La Habana, 1955. Especial para EL DIA.

El Malecón, cóncava soledad del mar.



Mansedumbre del arroyo Tres Cruces, en una porción amplia de su atormentado curso.

HUMANIZACION DE LOS RIOS

HACE algunos años un autobús conduciendo pasajeros caía inesperadamente de una balsa y se precipitaba en las aguas del Río Negro, ocasionando toda una tragedia; se trataba simplemente de la repetición de un hecho que ya había tenido lugar en oportunidad anterior. Pasado algún tiempo se desbordaban numerosos arroyos entre ellos el Canelón Chico, y entorpecían las comunicaciones u obligaban a evacuar cierto número de viviendas; más adelante un ómnibus con pasajeros, detenido sobre un puente del río Santa Lucía, era completamente cubierto por las aguas dando lugar a una nueva tragedia. Y hace apenas algunas semanas se desbordaba el mismo río inundando las instalaciones y maquinarias de bombeo de la usina de aguas corrientes que aprovisiona a Montevideo, entorpeciendo en forma seria este servicio.

Pero éstos son sólo algunos episodios que año tras año se vienen sucediendo ya sea en las márgenes fluviales o en las zonas afectadas por las inundaciones de los ríos y arroyos, o sobre las obras levantadas por el hombre junto a aquéllos. Desgracias, sufrimientos, pérdidas cuantiosas de bienes son las consecuencias derivadas de estos acontecimientos. Las aguas, cargadas de aluviones, hallan a su paso, muy estrecho el cauce y se salen de madre para ir a retomar viejos caminos, representados por lagunas abandonadas o antiguos lechos semiobturados, y a veces se ven obligadas a marchar por pleno campo sin respetar viviendas ni poblaciones. Cuando ocurren tales desgracias, se hacen minuciosas investigaciones para establecer la culpabilidad, y siempre es acusado alguien, menos el río o arroyo causante de la tragedia.

Ciertamente que el agua no se detiene ante la pérdida de vidas y arrastra los cuerpos de los ahogados, como lo hace con las ramas y troncos de árboles que recoge en su trayecto. Sin embargo, hace ya muchos años que hemos aprendido, o la ciencia ha aprendido, el lenguaje de los ríos, y hasta sabemos interrogarlos y contestarles. Los ríos de las comarcas deshabitadas son naturalmente salvajes, unos más rápidos que otros, éstos caudalosos y constantes, aquéllos pobres en agua e intermitentes; pero todos cumplen con su misión, y obligan a los materiales y hasta a los seres que habitan sus orillas, a colaborar en el cumplimiento de esta misión. Llevan según expresión de Salisbury, la tierra al mar; modelan su cauce, y a veces lo sedimentan, construyendo bancos, islas o deltas; y naturalmente son caminos que andan, y cuando llegan a desbordarse abandonan sus limos en las zonas marginales fertilizando los suelos.

Este lenguage fluvial es conocido desde hace mucho tiempo, pero los hombres se limitan a veces a interpretarlo sin reaccionar. En este caso viven sometidos a los caprichos de las fuerzas naturales como lo hacen los indígenas que se encuentran en los albores de la civilización. La humanidad ha ido librándose de un modo paulatino pero seguro de dicha acción natural; a veces ha procedido mal, pues al pretender reaccionar contra las influencias del ambiente, o al querer imponer sus propias directivas al dinamismo armónico de la naturaleza, ha perturbado el equilibrio primitivo y ha sufrido luego las consecuencias fatales derivadas de esa perturbación. La labor humana depredadora y rutinaria ha dado origen a la llamada erosión acelerada, ha motivado a veces el incremento de las tormentas de polvo y de las inundaciones, y ha favorecido en muchos casos la divagación de los cauces. Los ríos, mal tratados por manos poco inteligentes, se han vuelto aún más salvajes y más peligrosos.

La importancia de los ríos se comprende dónde no hay o cuándo no hay agua, que es lo qué ocurre en los desiertos, o durante las épocas de intensa sequía. Entonces los hombres, los animales y las plantas, se inclinan respetuosos sobre la linfa cristalina, y beben agradecidos su ofrenda; mientras en las lomas y cuchillas el sol abrasador, y la arcilla que se endurece, aniquilan a la vegetación, junto a las corrientes fluviales se mantiene el esplendor de la flora. Pero después vienen las lluvias, a veces copiosas, y los ríos se salen de madre, y siembran el pánico en el mundo animado del valle; ocurren desgracias, se originan pérdidas, quedan cortadas transitoriamente las comunicaciones.

Ante este pulso variable, el hombre moderno no debe limitarse a la expectativa. Debe actuar, buscar un remedio para tales fluctuaciones; construir grandes reservorios o embalses para paliar los efectos de las sequías; crear verdaderos lagos válvulas para disminuir el efecto de las inundaciones y proteger las riberas contra la obra erosiva de las aguas. El primer paso que debe darse, como medida de previsión, es el de la conservación del equilibrio: no talar los bosques marginales; evitar la prolongación de las tierras de labor hasta las orillas fluviales; construir viviendas en lugares elevados; proteger los manantiales que alimentan a los ríos y arroyos; oponerse a las causas que motivan las divagaciones de los cursos. Luego seguirá



El río Yi próximo al estiaje y durante una creciente.

la obra constructiva y orientadora: no oponerse a la libre circulación del agua, pero controlar sus excesos o remediar sus defectos. Humanizar a las corrientes fluviales para que ellas no perturben el nuevo equilibrio que el hombre civilizado que paulatinamente va conquistando la Tierra, desea establecer.

En un mundo donde la población crece a razón de veinte millones por año y donde el paisaje físico se transforma con extraordinaria velocidad por la acción constante de dos mil millones de hombres ayudados por un instrumental cada vez más perfecto, los ríos deben figurar como colaboradores; pero hay que obligarlos a colaborar, respetando en lo posible su primitiva integridad. Desaparecerán tal vez algunas cascadas maravillosas, y la armoniosa línea de las riberas será reemplazada por diques rectilíneos de contención; y allí donde sobre la mansedumbre de las aguas brillaban en el silencio nocturno las estrellas se reflejarán las luces de los focos artificiales que iluminarán los puertos o las ciudades ribereñas. Pero el agua pasará mansamente por el nuevo mundo con su ropaje entretejido de paisajes culturales; los ríos seguirán cumpliendo con su misión primitiva, pero corriendo por los caminos y en la forma como lo deseen los hombres.

Resulta difícil corregir los ríos que han sufrido las acciones incontroladas de la depredación. A veces llamamos río humanizado al río Santa Lucía, porque hasta él se aproximan las tierras de labor, las viviendas y las poblaciones; porque lo cruzan numerosos puentes; porque es el río que corre por una comarca civilizada. Desgraciadamente, esta humanización no ha sido siempre efectiva. No hay más que contemplar sus orillas abarrancadas por exceso de talado, y comprobar la reducción de la profundidad, el aumento de la extensión de los bancos, el enturbiamiento cada vez mayor de sus aguas, la reducción de la fauna indígena útil incluyendo los peces, el reemplazo irreflexivo del monte indígena por especies arbóreas poco aceptables. De todas maneras, el Santa Lucía corre por una región muy poblada, de él depende la población de Montevideo, y debe ser el primero en ser corregido y controlado.

Cuando el agua que circula por los vasos conductores de las plantas, en forma de savia, se denomina linfa de la vida vegetal, no se comete una exageración, ya que las plantas no pueden desarrollarse sin presencia de agua. Y si el agua es absolutamente indispensable para apagar la sed de los hombres y de los animales, y es la base de las industrias, y puede ser utilizada como camino, podemos también considerar a los ríos como linfa de la vida de los paisajes culturales creados por la acción humana. Cada corriente fluvial tiene algo de Nilo y está dispuesta siempre a ofrecer con mano pródiga incalculables riquezas; sólo espera que en forma clara e inteligente, se le reclame la colaboración. Pero este pedido debe hacerse sin desmedro de la armonía que reina en la naturaleza.

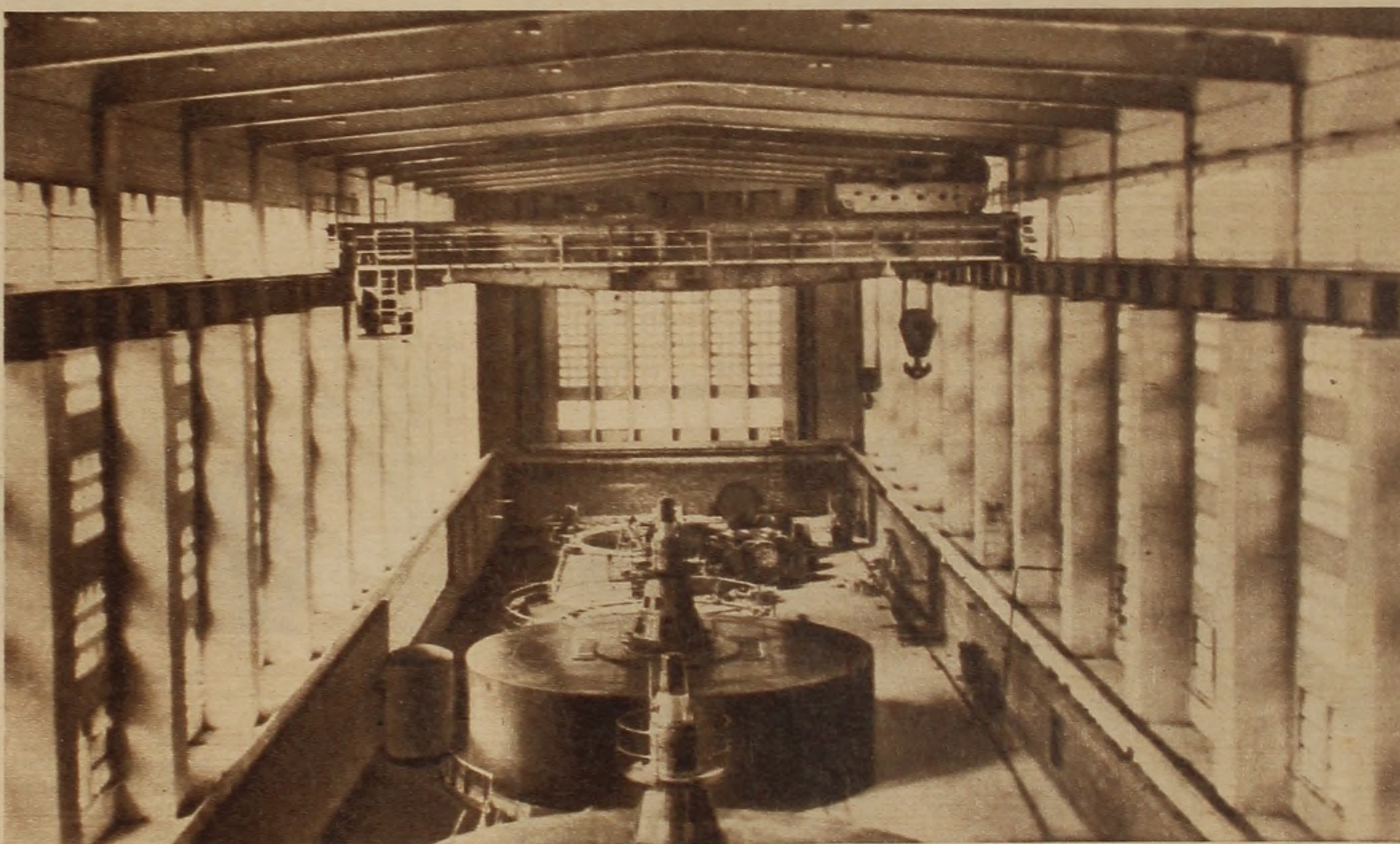
Jorge **CHEBATAROFF.**

Fotografías del autor.

Especial para EL DIA.



Sinuosos bucles de un río del Pantanal Matogrossense, corriendo por la selva. (Foto aérea de A. Taddey).



Generadores de la Usina Hidroeléctrica del Rincón del Bonete. (Foto oficial).



Canal de desagotamiento de Porto Alegre.



Cascada de dos escalones sobre conglomerados muy consolidados del Río Das Mortes.

Cuauhtémoc y la Raza

El escritor don Rubén García Velázquez de León, se ha caracterizado por sus páginas de encendido amor por las bellezas naturales, el folklore y la historia de México, su patria.

Es autor de una decena de volúmenes, entre los que citamos: "Bibliografía razonada del Calendario Azteca", "México maravilloso", "Iturbide", "Itzcoatl, forjador de la patria", "El historiador Orozco y Berra (primer premio del Ministerio de Educación) y "El aventurero Hernán Cortés".

Es General mexicano. Como diplomático fue Ministro en Dinamarca y Cónsul General en Inglaterra.

Colabora en la mejor prensa de México. Y entre las muchas distinciones merecidas, ostenta las Palmas Académicas de Francia.

BIEN hacen quienes celebran el día de la Raza, que es el día de Cuauhtémoc en México, país viril entre la gloriosa América, nación de batallar incansable que siente muy hondo el amor hacia los hermanos de Sur y Centro América, porque nadie mejor que él simboliza a la prosapia, la cual, buscando las islas de la Especiería y cierto de haber llegado a las regiones del Cipango y de Catay, halló por casualidad el gran visionario genovés Cristóbal Colón.

Bien hacen, sí, celebrando con Cuauhtémoc el hallazgo de la Raza de Bronce, de la cual los mexicanos, mexica o mexitin tenemos en nuestras venas predominante proporción de su sangre y, el 98 por ciento de nosotros, además de ésto, sentimos profundamente el contenido mexicatl que comprende nuestra patria, y que nos envuelve, cobija, alienta e inspira con sus tradiciones, sus heroísmos, su historia y su arqueología, la tierra revuelta con huesos y polvo de ellos, con el mismo cielo que contemplaron y les cubrió, con el escudo que ellos crearon del águila y la serpiente que amamos tanto como ellos mismos cuando nos los legaron, con el mismo nombre de adorable patria: —MEXICO, que ellos fundaron proclamando: —"Esta es nuestra heredad, cuna de mexicanos y cuantos aquí nazcan, serán como nosotros y gracias a nosotros, mexicanos".

Bien hacen quienes conmemoran el día 12 de octubre al inmortal Cuauhtémoc, porque no sólo es el gonfalonero de los ideales de libertad mexicanos e indoamericanos, y el emblema de rebeldía y resistencia nuestra, contra el derecho de conquista, que es el de invasión, porque una y otra son lo mismo, o se suponen concomitantes, pues no puede haber conquista sin invasión, y no puede concebirse ni hay casos en la historia de conquista sin robos, asesinatos, estupros, violaciones, atropellos a la dignidad humana y transgresiones al más elemental derecho: EL DE SER.

Cuauhtémoc, guardado el debido respeto al gran araucano Caupolicán, del que justamente se ufana Chile no tiene par en América, carece de semejante en el Orbe y acaso el francés Vercingetorix se le semeja un poco, sin alcanzar éste los relieves olímpicos de aquél (del grandioso emperador autóctono), cuando al rendirse expresó sus anhelosos deseos de morir, de que el transitorio vencedor le matara, ya que no había podido perecer en la defensa de su pueblo y doblegado éste, le era odiosa la vida; mientras que aquél, el glorioso guerrero franco, se concretó sólo a romper su espada ante César, sin expresar su rencor hacia una vida que abría la esclavitud, ni su amor hacia una muerte en que se sepultaba la libertad.

Sí, Cuauhtémoc es el símbolo de América que ama con pasión la libertad, y que no transige con el vasallaje, pero Cuauhtémoc es más todavía: es el espíritu de justicia que rechaza el abuso y que se enfrenta valiente al atropello y, el afán de justicia no es sólo mexicano ni uruguayo, tampoco latino-americano, es mundial. Así, Cuauhtémoc resulta héroe mundial, figura ecuménica en esencia, substancia y representación.

Con Cuauhtémoc está el gran defensor de los terrígenas de América, el fraile dominicano Antonio de Montesinos, fulminando en su célebre sermón del domingo de Navidad del año de 1511, pronunciado en la isla de Santo Domingo: —'¿Con qué derecho y con qué justicia tenéis en tal cruel y horrible servidumbre a estos indios, españoles? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras, pacíficas, donde tan infinitas de ellas, con muertes y estragos nunca oídos, habéis consumido?"



Cuauhtémoc, defensor de Tenochtitlán.



Caupolicán, defensor de Arauco.

Para bendecir y exaltar a Cuauhtémoc se levanta el apóstol de los terrígenas, fray Bartolomé de Las Casas, estridando vindicador ante Carlos V: —"Los españoles no han entrado en aquellos reinos de la manera que la ley natural y divina requieren. S. M. el rey, por lo tanto, debe devolver la propiedad a sus dueños legítimos aunque los encomenderos se rebelasen y tuviesen que matar algunos de ellos. Además, los españoles han robado las tumbas y casas del tesoro indios y deben devolver lo robado, hasta un maravedí".

Con Cuauhtémoc está y para ello se incorpora de su tumba, la figura ascética y santa de fray Marcos de Niza, para repetir lo que propuso en 1537: —"Las conquistas deben cesar, por infames, por los latrocinios espantosos que llevan, por los crímenes horribles que presentan".

Con Cuauhtémoc está el magnífico fraile, Bernardino de Minaya, escapando del Nuevo Mundo, horrorizado de tanta atrocidad, violencias y atentados contra la propiedad y el pudor, caminando a pie en larga viacrucis desde España a Roma, para narrar llorando las monstruosidades que había presenciado y proferir exasperado: "—...la maldad de los españoles es tan perniciosa a la cristiandad del emperador y de tantas ánimas como son en aquel mundo, que más cruel sentencia es dada sobre ellos que se dio contra los hebreos procurada por Amán contra Mardoqueo..."

Con Cuauhtémoc está Tobilla, el oficial real de Carlos V, que en su "Historia Barbárica" describe el salvajismo que volcaba Europa sobre el Nuevo Continente, "escandalizando todo" y "martirizando a la humanidad como jamás se inventara".

Finalmente, con el héroe inmortal, con el mártir de Izancanac, con el olímpico Cuauhtémoc está fray Toribio de Benavente, el andrajoso, el humilde, el "pobrecito" como le apellidaron en lengua mexicatl los nuestros a "Motolinia", quien escondió con devoción y ocultó con fervor los huesos sacrosantos del "joven abuelo", del "padre nuestro", del "emperador sin mancha", y los enterró en Ichcateopan, recomendando silencio de siglos, hasta llegar a la época en que una generación libre y justa fuese capaz de comprenderle y adorarle.

Esta generación es la nuestra que ha merecido el privilegio de su revelación en el lejano pueblito del Estado de Guerrero, y que ante su epifanía mundial murmura:

¡Tu ejemplo de gran patriota y tu gesto de universalidad nos servirán de modelo y vigorización!

¡Tu memoria y tu presencia sacrosanta nos darán fuerzas para luchar por la mexicanidad, y por hacerla triunfar, sea como sea!

¡Tu grandeza sin par es paradigma para la amorosa América Latina y aliento para la esencia de nuestra estirpe!

Rubén GARCIA VELAZQUEZ DE LEON

Especial para EL DIA.

México. D. F. Octubre 1955.

MANUEL BELGRANO Y LA PRINCESA CARLOTA JOAQUINA, 1808

DEL grupo más representativo de jóvenes porteños que con vigoroso espíritu de lucha irrumpe, en 1808, en el escenario político del virreinato, y al que en cierta forma anima desde su atalaya en Río de Janeiro el genio revolucionario de Saturnino Rodríguez Peña, atento al turbulento rodar de sucesos trascedentales, uno será, sólo uno, quien con mayor sinceridad exprese su íntimo pensamiento y esperanzas: Manuel Belgrano. Y de todos ellos también uno sólo, Manuel Belgrano, sabrá custodiar con dignidad ideológica, a lo largo de su vida, aquel impulso y compromiso inicial que tendrá eco solemne en otra hora de su existencia. Vinculado al movimiento carlotino por leal consecuencia al monarquismo que alienta en su alma, lógica expresión de un sentimiento colectivo, Belgrano fue, en síntesis, el exponente más definido y genuino de un régimen y querer político que muy poco después repudiaran los hombres de aquella misma ilustre promoción patricia.

Sometida en Bayona la monarquía borbónica a los dictados de Napoleón, España asistirá, desde ese instante, a la crisis más honda, trágica y renovadora de su historia. Con el brusco sometimiento de la Corona, centro único y tradicional de unidad espiritual y política y colocada en inminente peligro la propia independencia peninsular, las provincias del reino inician con su heroica resistencia a Francia la proyección de un movimiento de transformación constitucional de España, que encuentra ámbito excepcional en las Juntas y en las Cortes de 1810.

Sólo la Princesa Carlota Joaquina de Borbón, que escapa del caos general que envuelve y arrastra a su familia, podrá hacer oír y desde lejos, con su palabra y presencia en América, la voz de sus derechos y sus reclamos a la regencia, como Infanta de España.

Actitud ciertamente honorable la suya al renovar, en el exilio, el proceso del legalismo que sus Proclamas de Agosto de 1808 llevarán, desde Río de Janeiro y a todos los rincones del Nuevo Mundo, la viva expresión de sus anhelos. Ella se adelanta así a custodiar, con gesto enérgico, la inmensa heredad hispana, en días aparentemente sin aurora para su Real Casa.

Pero mientras preside un movimiento político de apoyo a su plan, cuyas proyecciones sorprenden por la magnitud y desenvoltura de su espíritu y propósitos, no faltará quienes a su sombra y vecindad se adelanten a la escena animados de otros fines y sentimientos.

El Mensaje de la Princesa Carlota llegó a lás colonias españolas cumplida ya una etapa de innegable significado: la proclamación y jura del Rey Fernando 7º.

De tal suerte que al comunicar Da. Carlota Joaquina su programa tendrán los jerarcas de Hispano-América y muy a la mano fundados pretextos para eludirlos. Y cabe decir, también, que por considerar sus íntimos y estrechos vínculos con la dinastía reinante en Portugal, muchos no alcanzaron a ver ni comprender, en su gesto y sentimientos, la raíz esencialmente española que lo caracteriza.

El pensamiento precursos de Mayo tiene ,a nuestro juicio, un más elocuente punto de arranque en la Memoria informativa que Juan José Castelli, Antonio Luis Beruti, Hipólito Vieytes, Nicolás Rodríguez Peña y Manuel Belgrano elevaron a la Princesa Carlota Joaquina el 20 de setiembre de 1808, que en el propio Plan de Saturnino Rodríguez Peña, expuesto en su circular de 4 de octubre de ese mismo año.

Página extensa, concebida en forma y estilo bien cuidado, traduce, con energía, un severo repudio á la Junta Suprema de Sevilla para sostener los legítimos derechos de la Princesa a la regencia. Ellos refutan, en primer término, las razones aducidas por las autoridades bonaerenses para la "repulsa" de las pretensiones carlotinas, calificándolas de "pretestos demaciado débiles por motivos realmente intrigantes, y con miras ocultas dirixidas a la preponderancia y dar jurada al Sor. Don Fernando 7º como Rey de España e Indias, y el acto de reconocimiento a la Junta Suprema de Sevilla", a la que le niegan jerarquía y valimiento, "esta — dicen — no ha podido imponer en estos reynos por otro concepto que el de la unidad de ideas con relación al motivo y fin de conservar los Estados en la dependencia del legítimo soberano, y de los que deban y puedan suceder por la constitución". Todo cuanto podía exigirse en aquel momento, radicaba en la Princesa Carlota y jamás en la Junta sevillana. "Une V. A. R. — expresaban ellos — el recomendable título de los derechos que dan a los individuos de la Augusta Casa de Borbón, la constitución fundamental del reyno, y por ello el interés... en conservar bajo su administración y depósito, una dominación que si fuese dilacerada, en otras manos que las del soberano propio, o de la regencia por él, sería de funestas consecuencias a los Vasallos". Este pensamiento, repetido en el texto de la Memoria, señala, no sólo la primacía política y legal de la Princesa y del Infante don Pedro Carlos, sino el respeto a normas de indiscutible derecho.

La actitud jurídica de los hombres de Mayo en 1810, al no reconocer la Regencia, tenía, pues, un precioso antecedente histórico: el repudio de la Junta de Sevilla por los precursores de 1808.

El mensaje de setiembre a la Princesa Carlota constituye, en verdad, un extraordinario alegato para revestir sus pretensiones de claros fundamentos.

Los términos son elocuentes: "Si se hubiese de entrar en mayor discusión para fixar los límites más precisos y circunspectos de las representaciones, de la Junta de Sevilla, y de la Augusta Casa de Borbón, para la Regencia en estos Reynos, no era de prescindir, ni de la falta de reconocimiento a aquellas de los más Reynos de España, ni de la insuficiencia de la mera Voluntad de ellos pa. traer a su obediencia los de Indias". "La primera circunstancia — expresan — importa por lo menos, la duda del valor que cada uno quiera dar a el acto de coorporación de Sevilla, especialmente cuando la América incorporada a la Corona de Castilla es inherente a ella por la constitución"; y agregan seguidamente — "no se puede ver el medio de inducir un acto de necesaria dependencia de la América Española a la Junta de Sevilla; pues la constitución no presisa a que unos reynos se sometan a otros, como un individuo que no adquirió derechos sobre otro libre no lo somete ..".

Estos conceptos, de por si significativos, les permiten sostener a los jóvenes carlotinos porteños, y con sobrada razón, que "...nada debe ser más impropio que substraerse del derecho que dan los llamamientos a los Príncipes de la Casa en América, por reconocer el Imperio de una Junta que no ha mostrado sus títulos, ni puede acogerse a los de Borbón sin ofenderlos en la pertinacia, cuando se le presentan los reclamos de V. A. R.... resultando por conclusión que sólo un pretexto en la fidelidad jurada al Sor. Fernando 7º, y en el reconocimiento a la Junta de Sevilla, ha podido posponer el derecho de V. A. R., conforme a quel juramento, y a los fines de ésta". Esos motivos, calificados de "intrigantes", sólo sirven para crear en los demás la idea de una "acrisolada fidelidad".

Enjuiciados así los altos dignatarios del virreinato y expuestos los propósitos bastardos que encubren con su actitud, aseguran que están "prostituyéndose a las intrigas para prepararse una forma de Gobierno que jamás se hallaría nombre en la política con qué expresarla".

Recuerdan, seguidamente, en un párrafo revelador e histórico, que "Desde la ocupación de Buenos Aires por las fuerzas británicas en 1806, no se ha cesado de promover partidos para constituirse en Gob.no republicano so color de ventajas..." y agregan: "Con esa idea propagada, en la última época, a la sombra de la fidelidad jurada perpetuamente a Don Fernando 7º y baxo el concepto de no reconocer otro sucesor... emprenden hoy entretener las intensiones de V.A.R."

Analizadas todas las posibilidades de futuro, pérdida de España y dominación francesa y juzgados los procedimientos y conducta de los hombres que gobiernan las colonias estiman que la Princesa Carlota y el Infante Don Pedro Carlos traerían al Plata, con la tranquilidad, el término de tantos abusos y piden, por último, no abandone la idea de conservar estos reinos para la Casa de Borbón, que en ellos radica el bienestar general, para que así renazca en estos reinos la felicidad prometida por sus augustos predecesores, "a quienes podrían exigir los actuales habitantes el cumplimiento de unas promesas que no hán tenido efecto, por cierta fatalidad".

En los Infantes está el esperanzado futuro que los ilustres autores de la Memoria califican ya de **"dulce Gobierno por sí y Sus relaciones con los demás de buena disposición"**, y terminan con estas elocuentes palabras:

> "Si habitamos un suelo que no ha conocido la libertad, y que aora más que nunca se procura coartar, aún en la opinión racional, por un Gobierno opresor: si no obstante esto nos exponemos al riesgo que amenaza nuestra seguridad individual y la suerte de nuestras familias: es seguramente con el noble fin y esperanzas de merecer dispense V. A. R. su protección y fomento, con el Gobierno, a estos Reynos que son el retrato de las delicias y mineral de la opulencia."

Manuel Belgrano ... benefactor de su país en horas del derrumbe general, y reclama su influencia en el ánimo de la Princesa Carlota para que el infante don Pedro Carlos no difiera, "un instante", su viaje al Plata. Las circunstancias apuran y puestos ya en la empresa de renovar aquel imperante estado de cosas, sólo procuran soluciones concretas, decisivas:

> "Este es el único deseo que me asiste — el de la felicidad pública — y el que me obliga á incomodar la atención de V. E. no sólo por mí, sino por otros muchos que se hallan revestidos de iguales ideas, para que se digne influir en el ánimo de la Serenísima Señora Infanta Da. Carlota Joaquina... el que no se difiera un instante la venida del Serenmo. Sr. Infante Dn. Pedro Carlos; pues que conceptuamos que hay peligro en la población, y tememos, con justa causa, que corra la sangre de nuestros hermanos, sin más estímulo que el de una rivalidad mal entendida, y una vana presunción de dar existencia a un proyecto de independencia demócrata no reflexionando que faltan las bases principales en que debería cimentarse."

no mejor puedan cumplirse
á sus altas é importantes
miras en beneficio de estos
Paises.
Dios guê. la vida de V.A.R.
muchos y felices años p.a el bien y
conservacion de la Monarquia
Española. B.s Ay.s Set.e 20 de 1808.

Serenissima Señora

A L.R.P. de V.A.R.

Nicolás Rodriguez Peña

Man.l Belgrano

Dn. Juan José Castelli

D.n Antonio Luis Beruti

Hipolito Vieytes

Texto final y firmas de los autores de la Memoria informativa que en 1808 dirigieron desde Buenos Aires a la Princesa Carlota Joaquina.

Repudiadas las autoridades constituídas, negada la jerarquía y atribuciones que en sí y por sí se acuerda la Junta Suprema de Sevilla, cuyo valimiento político rechazan, reclaman la presencia de la Princesa de Borbón para establecer un gobierno representativo del reino, gobierno de libertad, de respeto, protección y fomento.

La regencia carlotina propiciada en el Plata, con tanta vehemencia, constituye el primer paso dado en la ruta por la independencia, impulso inicial de un programa de libertad y gobierno propio. Existía en los hombres que suscribieron la Memoria de setiembre de 1808 una idea definida, una firme y bien concreta aspiración renovadora y por sobre todo la simiente henchida de anhelos y futuro... y Mayo de 1810 será la proyección preclara de aquel impulso y fermento.

*

Pocos días más tarde, el 13 de octubre, Manuel Belgrano, figura representativa de aquel grupo escribe al Ministro Don Rodrigo de Souza Coutinho, a quien juzga gran

Todas las ilusiones y proyectos se desvanecerán pronto.

El golpe viene de lejos, se lo asesta el propio don Juan, Príncipe Regente de Portugal, que el 28 de noviembre inmediato niega permiso a Da. Carlota Joaquina para trasladarse al Plata.

Desde las sombras Lord Strangford había armado el brazo ejecutor.

*

Con el establecimiento de la regencia carlotina pudo caducar en el Plata el régimen constitucional indiano en una monarquía atemperada, proyecto que pronto olvidaron sus propios panegiristas; y se habría erigido el primer gobierno libre, autónomo.

Los dos manuscritos que hoy exhumo adelantan la visión de una época ciertamente precursora de la Revolución de Mayo.

Ariosto **FERNANDEZ.**

Petrópolis, setiembre de 1955.

(Especial para EL DIA)



Diana, de Jean de Boulogne.

EL LOUVRE

UN poeta romántico que recorrió el Louvre por la noche salió hechizado: un mundo nuevo, extraño, fantasmagórico, quedó fijo en su mirada. Y eso que lo vio a la luz de los quinqués...

Este universo fantástico está hoy al alcance de todo el mundo gracias a la técnica. De las fiestas de luz que París ofrece a sus visitantes, esta, que data de veinte años, es una de las más espirituales. Ignorarlo es privarse de una alegría estética y resignarse a desconocer las obras maestras de la escultura en su plenitud. Gsell vio a Rodin examinar con una lámpara un torso antiguo. Sólo la iluminación artificial restituye a estos mármoles la luz apropiada que modela sus masas, gira sus planos, subraya detalles, ondulaciones y vibraciones de la materia.

En 1936 el Louvre abrió a los visitantes nocturnos sus galerías de esculturas griegas y antigüedades egipcias; más tarde las de la Edad Media, Renacimiento y Tiempos Modernos. La guerra impidió estas visitas reanudadas a la Liberación. Desde 1948, mensualmente primero y hoy todos los viernes, cinco dependencias pueden ser visitadas entre nueve y once y media de la noche.

A las salas de anteguerra se añaden las de Antigüedades Orientales, Objetos de Arte y otras del departamento egipcio.

Hubo dificultades. Se trataba de aclarar las salas sin perjudicar las obras. Por iluminación indirecta, techos y muros reflejaban una luz parecida a la del día, sin distraer la atención del visitante hacia las obras, aclaradas directamente. Nada rompe las perspectivas, volúmenes y líneas arquitectónicas del Palacio. Hay proyectores entre dos techos vidriados, en falsas ventanas ,ocultos por los vanos, por las bóvedas. Una luz difusa favorece la vista y valoriza las obras. Las principales requieren una iluminación ecepcional. A veces la sala se oscurece. Estatua o bajo relieve surgen en la noche, solitarios, fantasmagóricos... En la escalera Daru, la *Victoria de Samotcia*, fulgurante o nimbada de sombra; la *Venus de Milo*, carne blanca el fondo de su galería; la Artemisa cazad como huyendo de Acteon bajo el palor nar. Reyes de Egipto, Dioses de Ninív Santos traídos de nuestras Catedrales.

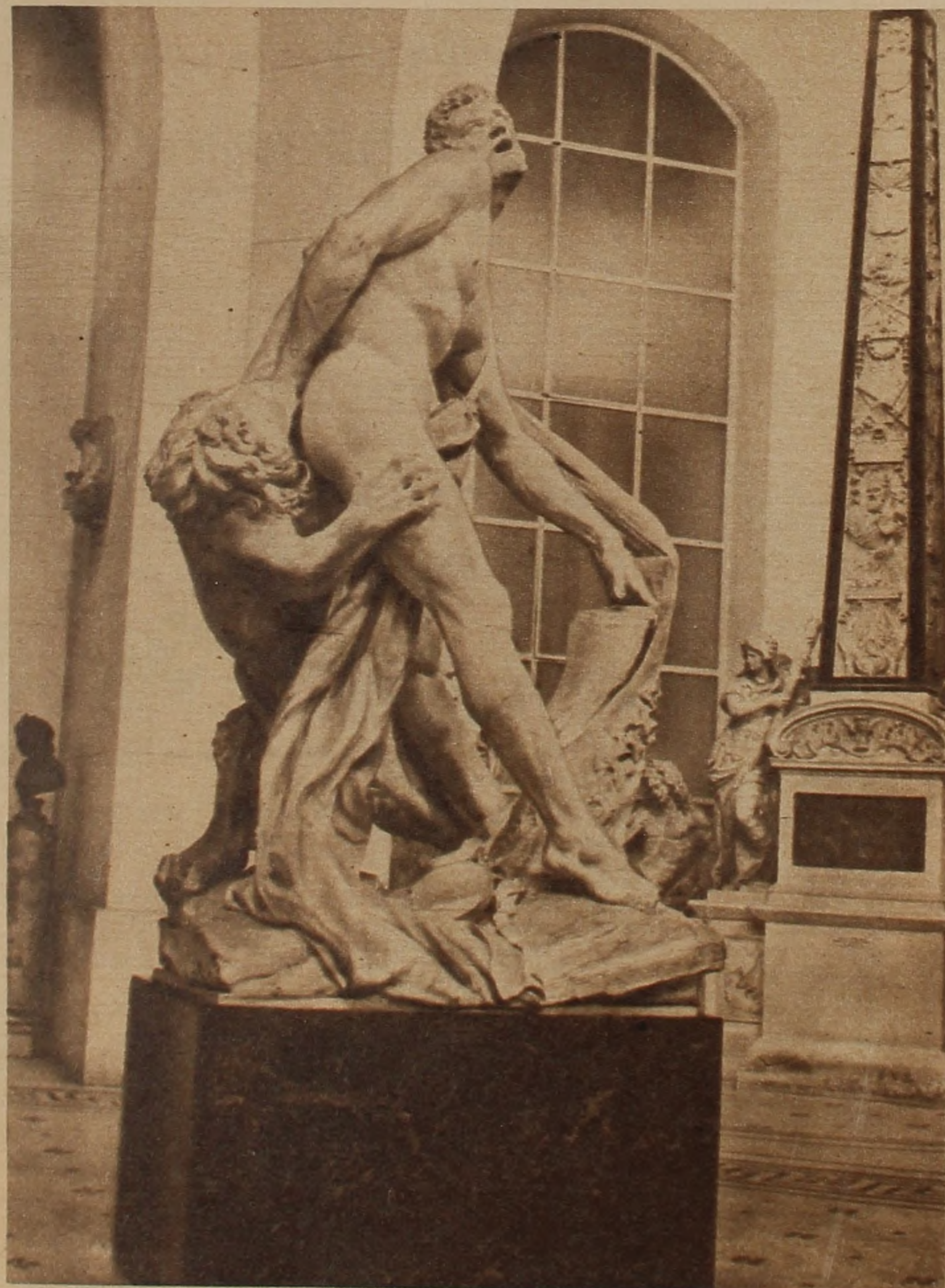
Los visitantes nocturnos pueden ver das las Antigüedades greco-romanas he zados desde la entrada. La *Victoria de motracia* de pie en la proa de la gal alas desplegadas, cara al viento marino ciñe sus senos y su vientre a los plieg del drapaedo. Juegos de luces la perfi en el muro blanco, aislándola lumino casi inmaterial en la sombra...

Desde la sala del Arcaico a la de las riátides, desde el musculoso *Heracles mando el toro de Creta* a las gracias bertinas de las figuras de Praxiteles, t la armonía griega revive aquí. Panaten virgen de Esquilin, Afroditas sensua Marsias supliciado; obras que, creadas la luz y para la luz, se revelan aquí en belleza imperecedera.

El arte monumental egipcio, represe do en todas sus formas, es quizá el propicio a los juegos de sombra y luz. da obra se destaca en la blancura de muros valorizando las masas y subrayan los menores matices de la piedra.

Las salas del primer piso contienen llares de objetos: estatuas de piedra o dera; vasos de curvas armoniosas; mueb funerarios; joyas resplandecientes de y gemas multicolores donde la maestría alía con la elegancia y el gusto... a "todo es orden, belleza, lujo, calma y luptuosidad..."

Retrocedamos en el tiempo. El depar mento de Antigüedades orientales ofr lo más singular del arte de Sumeria Acadia, del Eufrates Medio y Babilo de Persépolis y metrópolis fenicias, Chipre y Nínive. Arte rígido, hierático poderoso en el que la gracia aparece ra mente. Toros androcéfalos de la sala asi Enigmáticos y colosales avanzan bajo foco de los proyectores; un rey recibe butos mientras los servidores apresuran preparativos de festín... Se ilumina



Sala do la Colonnade.



Vista de la sala de exposición noctur

DE NOCHE

la: bajo relieves de piedra, caras muer-
s. El sortilegio se desvanece. Contemple-
os las vitrinas: collares, brazaletes, mas-
rillas funerarias, pendientes, sortijas.
oyas milenarias que a la luz difusa pa-
cen salir del taller de uno de nuestros
andes joyeros!

Las esculturas de la Edad Media, del
enacimiento y Tiempos Modernos ofre-
n un arte más próximo a nosotros, más
mano y fraternal. Se llega por la sala
mana y luego por la gótica, donde el ar-
medieval, tan realista en su gran expre-
ón, está representado por otras obras
tables provenientes mayormente de igle-
as y abadías ya destruídas. La sala del
glo XV, está dominada por la célebre
mba del senescal de Borgoña, Felipe
ot, cuyos plañideros, cargados con la losa
neral, parecen avanzar lentamente abis-
ados en una oración emocionante. Más
lelante, el arte amable del Renacimiento
ancés se afirma en la voluptuosa *Diana*
Anet rodeada por obras de Goujon y
ermain Pilon; la sala italiana está domi-
ada por los famosos *Esclavos* de Miguel
ngel, donde los juegos de luces ponen de
lieve el gesto doloroso, y hacen resaltar
musculatura sobrehumana. Las tres úl-
mas salas exponen la estatuaria del Gran
iglo: Coisnox; Puget, que aquí, por la no-
e, encuentra la resplandeciente luz de
Provenza.

El departamento de objetos de arte se
ivide en dos secciones: la Galería de
pollon y la sala de la Colonnade; las sa-
s que van de la escalera Henri IV al
abellón Beauvais no se abren durante la
oche por estar instaladas provisional-
ente.

La galería de Apollon, inaugurada bajo
arlos IX entre el departamento del rey
la galería de la orilla, guarda, bajo las
agníficas techumbres pintadas por Le
run y Delacroix, una inestimable colec-
ión de objetos preciosos: gemas de la Co-
ona de Francia, corona de San Luis, de
a Coronación de Luis XV y de Napoleón: diamantes de gran valor, vasos sagrados, cetros y escudos, espuelas de oro y objetos de las coronaciones de nuestros reyes, y lo que es más emocionante aún, *Joyeuse*, la fabulosa espada de oro que remonta, según la tradición, a Carlomagno.

En las salas de la Colonnade (instaladas por Perrault durante el reino de Luis XIV), se exponen las colecciones de objetos artísticos de la Edad Media y Renacimiento: encuadernaciones carolingias, esmaltes de Limoges, marfiles de París, tapicerías flamencas, cerámicas y bronces italianos que, con la iluminación artificial, cobran un aspecto más brillante aún.

Con estas líneas no hemos querido servir de guía. De habernos limitado a las obras sin par, no hubiese sido bastante aún con una austera enumeración. Hemos querido indicar el interés del Louvre por la noche. Todas las obras se animan de vida nueva e intensa a la claridad de los proyectores, pese a que nos sean familiares a causa de largas permanencias a la luz del día. Incluso la belleza de algunas salas históricas del viejo Palacio real gana con la penumbra misteriosa.

El Louvre nocturno atrae cada temporada a mayor número de visitantes. Los cinco departamentos están abiertos, insistimos, todos los viernes de nueve a once y media de la noche. Durante los once primeros meses del año 1954 recibieron más de 25.000 visitantes. También se abre por la noche en otras ocasiones: a las sociedades de aficionados a la pintura, o a los grupos de huéspedes extranjeros reunidos en París con motivo de algún congreso. El éxito de estas veladas excepcionales ha ido en aumento... París es siempre una fiesta de los ojos y del espíritu. ¿Pero puede haber gozo más grande y delicado que deambular en la intimidad de inmortales obras maestras, en el silencio de la noche y bajo las bóvedas de un Palacio donde duermen siglos de historia?

Henri **COURMUT.**

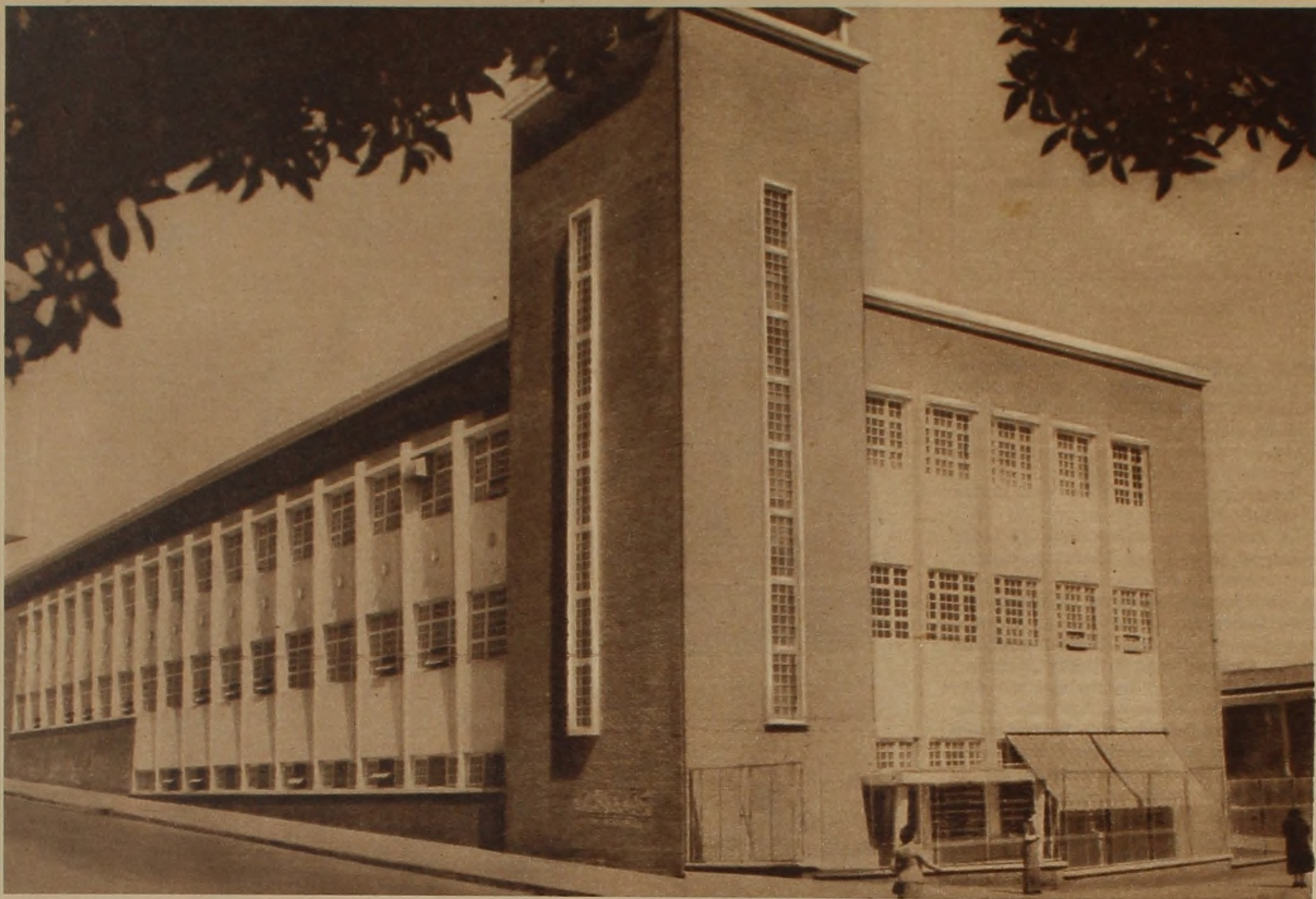
S.P.E.F. Exclusivo para EL DIA.



Diana, de Anet.



Sala de Renacimiento y Edad Media.



La planta industrial de Fideoro es la más moderna de Sud América. Con la etapa iniciada tiende a contribuir en forma efectiva al bienestar de la comunidad.

Hacia una alimentación integral

UNO de los problemas más arduos a los que se ve enfrentada la Humanidad, es la correcta alimentación de los 2.500 millones de habitantes que aproximadamente pueblan el universo al comienzo de esta Era atómica.

Por imperativo de necesidades apremiantes, no se le da descanso a las tierras productivas y lo que urge es no dejar los campos en barbecho.

En seguida de recogida una cosecha, salen de nuevo los hombres, las bestias y las máquinas, a roturar los surcos que producen cada vez más cereales y dan el espectáculo regocijante de las maravillosas mieses doradas, auroleadas de una gran belleza cuando las extiende el viento como banderas algo descoloridas y desflecadas, o el hambre del mundo las pone en moción, sin ninguna razón aparente de privilegio estético.

Como la misma tierra, tampoco descansan los campesinos de nuestro agro, que viven y mueren cíclicamente, mientras los grandes molinos industriales de chimeneas erectas y siempre humeantes, cediendo a una predilección popular por los alimentos blancos, despojan a la semilla de sus valores nutritivos, dejándola reducida a una mezcla de granos despedazados compuesta casi exclusivamente de fécula que no contiene otra cosa que hidratos puros de carbono.

Pero he aquí un hecho esencial: el trigo común pierde, al ser tratado industrialmente, gran parte de sus elementos básicos, en manera especial al ser desprovisto del germen y de la cáscara exterior que contiene las vitaminas B y las ricas sustancias minerales. Y hoy todos sabemos el importante papel que atribuyen los bromatólogos a estas vitaminas y minerales escamoteados. Pues cada vez es mayor el aumento de las enfermedades gástricas e intestinales, los trastornos del metabolismo y las perturbaciones de los ojos y la membrana mucosa, en las cuales desempeña un rol preponderante la falta de vitaminas indispensables para el organismo humano.

Las enfermedades se multiplican. Varias afecciones cardíacas causadas por alimentación deficiente, van aumentando de manera alarmante.

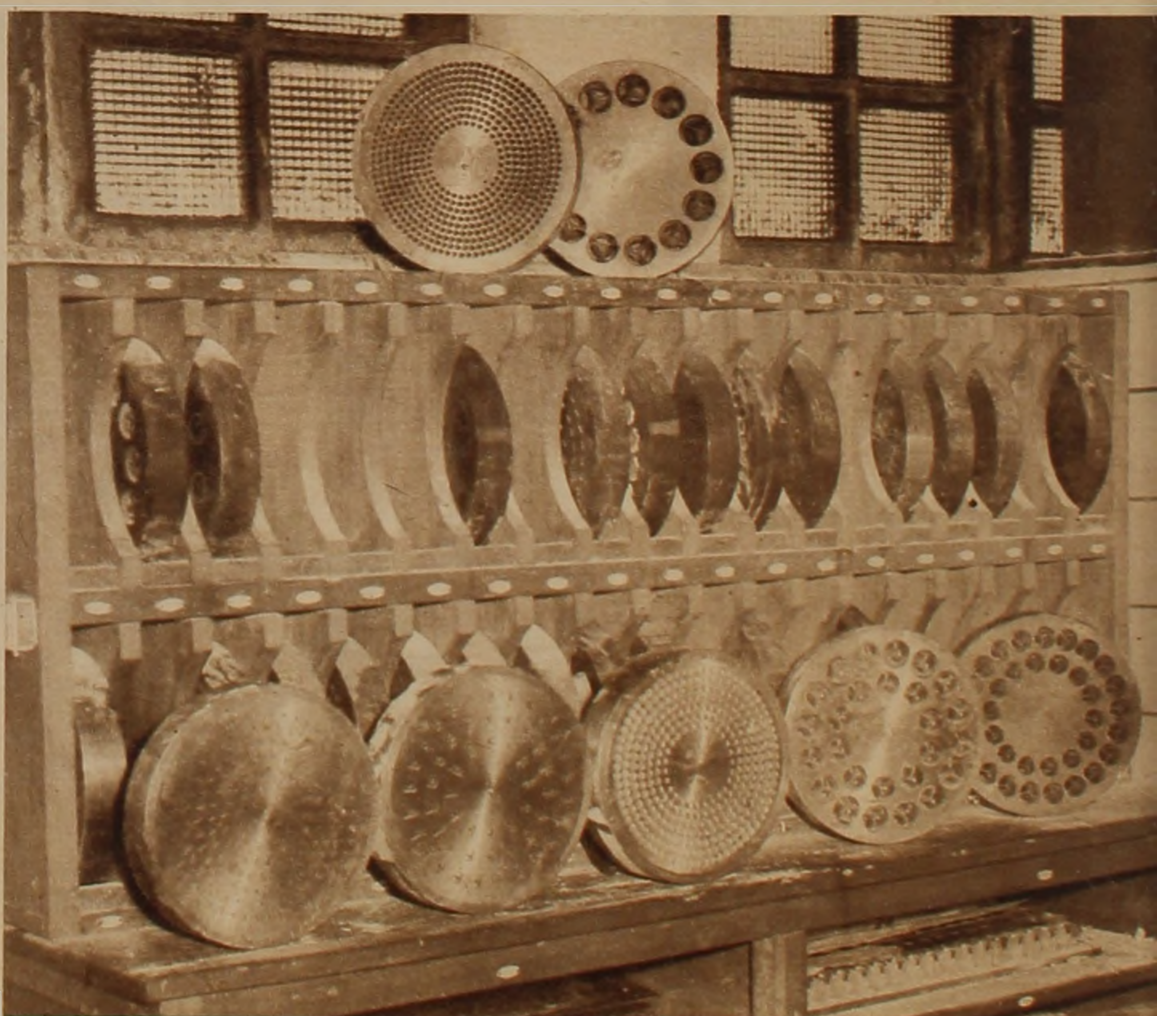
Los médicos insisten en que las medidas preventivas no son menos importantes que las curativas. Y las medidas preventivas principian en la alimentación que se sirve día a día en nuestros hogares.

¿Cuáles son, entonces, las soluciones que deben adoptarse? ¿Qué se puede hacer, para no agudizar el problema de la nutrición, problema que en el Uruguay se agrava cada día más frente a la escasez de alimentos animales? ¿Cómo dotar a la población de elementos sucedáneos provistos de iguales valores nutritivos? ¿Y cómo convertir las materias primas tradicionales en verdaderas fuentes de productos llamados a mejorar la salud y aumentar el vigor físico de la raza humana?

Inglaterra ha sido, en ese sentido, la primera nación en dar la voz de alarma para vigilar la salud de su pueblo, considerando la urgente necesidad de enriquecer la harina de trigo con el agregado de vitamina B^1.

En los Estados Unidos y Canadá, la fabricación comercial de fideos con añadido a sus materias primas de vitaminas B^1 y B^2, provitamina A, niacinamida y hierro, de acuerdo a una fórmula básica standard, principió en el transcurso del año 1940 por imperio de una legislación previsora empeñada en que todo ciudadano disponga diariamente de la cantidad de calorías, vitaminas y sustancias minerales, que los especialistas estiman indispensables para la salud.

Estos ejemplos traducen de manera simple y perentoria una realidad que, como todos los problemas modernos, tienden a solucionarse en base a una escala universal. En nuestro país dicho procedimiento, que revolucionará la industria de los víveres, tiene su origen en una iniciativa privada y fue su más vital promotor el ingeniero Julio Gregorio Aznarez, visio-



Centenares de moldes como éstos suministran las más variadas formas que comprenden desde los girasoles hasta los alfabetos y números.



El laboratorio a cargo del químico Alejo Pascual, respalda el mejoramiento de las harinas y certifica el verdadero valor nutritivo de los productos.



La fase final se cumple en la sección empaque adonde llegan las pastas mediante los ductos de envase.

nario y perspicaz director de la grande empresa Fideoro, cuya planta de elaboración de fideos es la más moderna del continente, según consta en las presentes ilustraciones. Su instalación con frente a la calle Monte Caseros, en la ciudad de Montevideo, es un modelo entre los establecimientos de su especie y sus técnicos están produciendo una harina que aumenta en un 20 o|o la existencia de vitaminas y sustancias minerales de los granos de trigo en bruto, que los métodos industriales comunes reducen de manera alarmante hasta en un 75 o|o de la capacidad de su poder nutritivo.

La novedad implantada cambiará sin duda los hábitos alimenticios en todo el país. Cumpliéndose así una etapa fundamental, completamente nueva y la primera, desde que la industria harinera surgió en el Río de la Plata a mediados del año 1580.

No se necesita ser un profeta para predecir que los nuevos productos no tardarán en figurar en todas partes como elemento básico en la alimentación cotidiana.

Desde el punto de vista nutritivo, la portentosa harina con la cual Fideoro aborda la fabricación de sus productos, abunda en varias vitaminas de las impuestas por los Estados Unidos, a las que será posible agregar otros elementos minerales tan necesarios en nuestra alimentación diaria y que actuando a modo de catalizadores, intensificaran el poder nutritivo de las pastas sin alterar en lo más mínimo su apetitoso sabor y su probado valor biológico.

Grande adelanto para el Uruguay sería la promulgación de leyes nacionales o estatales que hicieran obligatorio el mejoramiento de las harinas como ya sucedió exitosamente en otros países altamente desarrollados de Europa y de América.

A falta de ellas, el público debe hacer lo posible por consumir los productos de los establecimientos de la industria moderna que se adapten mejor sobre el particular, en tanto que el Ministerio de Salud Pública y la profesión médica en general debían exhortar a los panaderos a elaborar sus productos con esa nueva hahina de tan subido valor alimenticio, así como también a la industria frigorífica y a los fabricantes de otros muchos artículos, a emplear esta técnica de transformación que puede inclusive inyectar vitaminas y sustancias minerales que los alimentos no contienen en su estado natural.

Por que la verdad es que un régimen alimenticio en el que entra una coherente cantidad de minerales y vitaminas conduce a la salud del cuerpo, al funcionamiento normal de los órganos, y aumenta la resistencia a las enfermedades.

Puede decirse que el orgullo patrio y los intereses fundamentales de la nación, tienen necesidad de ojos que tengan la capacidad y el valor de ver las cosas como son hoy en el campo de la dietética y no como eran ayer.

Esta verdadera revolución que inicia la empresa Fideoro y que debe servir de ejemplo a otras similares, excede del marco de las preocupaciones industriales para inscribirse dentro de las más importantes cuestiones nacionales.

Además que, de las posibilidades expuestas aquí brevemente, existen también las perspectivas de nuevos factores de vida y salud, que contribuirán grandemente al bienestar y al progreso general del país, lo que evidencia una vez más que la industria vernácula es capaz de hallar soluciones y ponerlas en práctica.

J. R. CRAVEA.

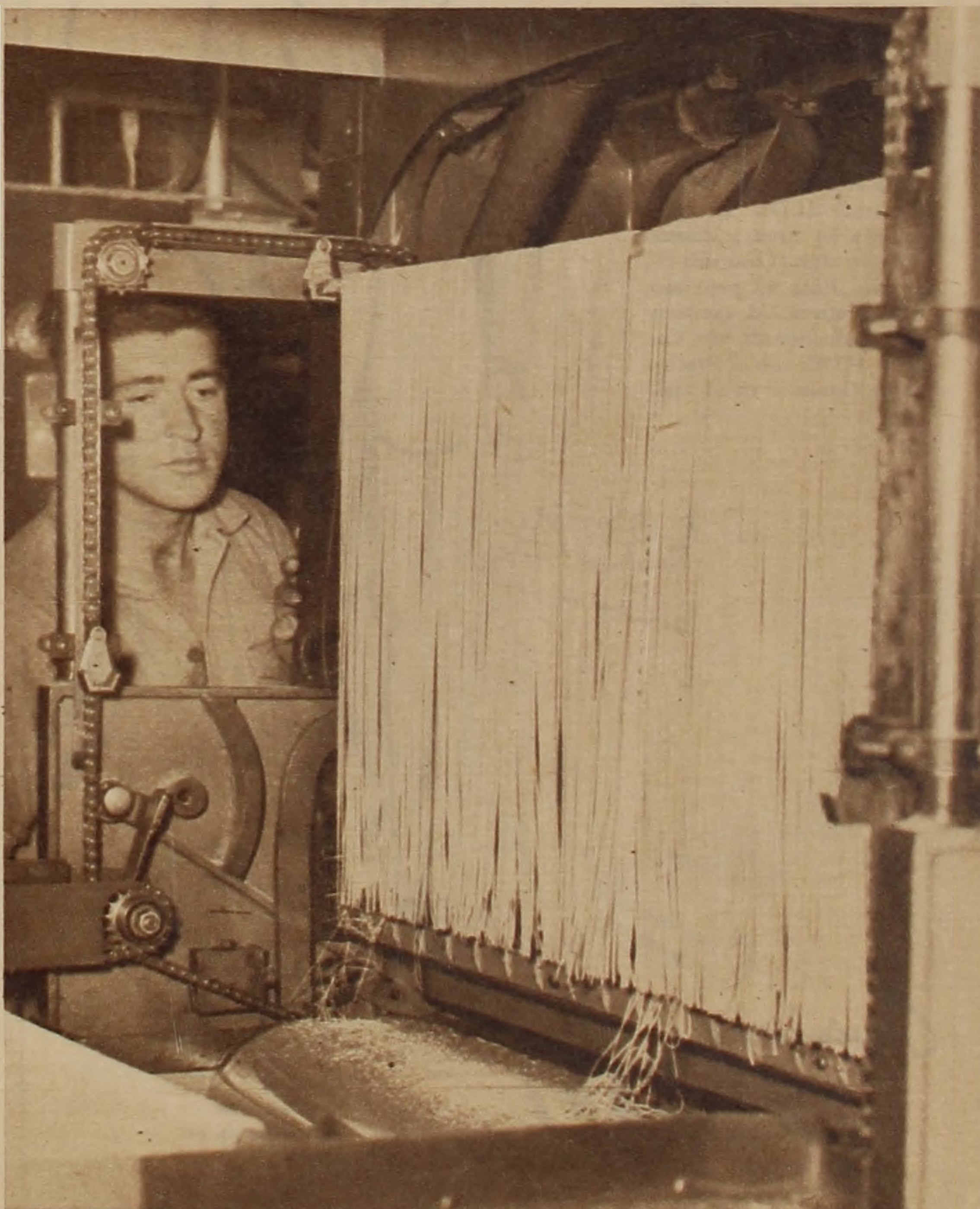
(Especial para **EL DIA**).



La fábrica es visitada frecuentemente por niños de nuestras escuelas que encuentran en su funcionamiento modelo, tema para sus reportajes escolares.



En coches especiales salen diariamente varias toneladas de fideos y harinas, elaboradas de acuerdo a las nuevas normas adoptadas.



La elaboración es constante y las máquinas pueden trabajar durante treinta días seguidos.





Durante el acto de confraternidad entre demócratas rioplatenses que tuvo lugar en nuestra casa, a la que llegaron en manifestación y a los que saludó en representación de EL DIA el senador Dr. Antonio Gustavo Fusco, pronunciando vibrante discurso.



INFORMACION GRAFICA







El Departamento de Educación Sanitaria, dependiente de la División Higiene del Ministerio de Salud Pública, acaba de cumplir una serie de interesantes y eficaces actos de carácter educativo - sanitario en diversos puntos del interior del país. En la presente composición gráfica se advierten, de arriba hacia abajo, aspectos de las jornadas desarrolladas en la Escuela de Estación Drabble, la de San Juan del Colla y Escuela Florencio Sánchez.



Al cumplirse 25 años de actividades de la Cooperativa Municipal, el presidente de la entidad, Sr. Pedro Castro Rodas, en presencia de autoridades de la Comuna y delegados de las distintas cooperativas que forman la Federación Uruguaya de Cooperativas de Consumo, expresó su satisfacción por la obra cumplida.





Dr. José P. Tamborini, ilustrado demócrata argentino, afiliado a la Unión Cívica Radical que lo designó candidato a la Présidencia de la República en 1946, eminente hombre público fallecido el día mismo en que la Argentina celebraba la recuperación de sus libertades ciudadanas.

Escuela "Portugal", festejando la efeméride de patria de aquella nación.



Con buen éxito se exhibe en los salones de la A. C. de Jóvenes una muestra de acuarelas del pintor compatriota Víctor Tortorella.





El pintor compatriota Aramís Mancebo Rojas expuso una serie de obras en el salón de la Asociación Cristiana, ante las cuales desfiló numerosa concurrencia.

LUISA GALLO DE GIUCCI, ARTISTA Y MUJER

EL mundo gira y gira en su incesante ritmo, mientras hoy en un lado y mañana en el opuesto, nuevas criaturas humanas inician su paciente peregrinaje, mezcla de alegría y de sufrimiento y que se llama la vida.

El niño que trae en sí esa chispa divina, deja traslucir, apenas comienzan los primeros balbuceos, el carácter de su vocación.

Palpables ejemplos nos tiende la historia, ha habido niños, en cada una de las disciplinas del arte, que, con una madurez digna del hombre adulto han trocado el fruto de su mente privilegiada en obras perdurables.

Y es en el Uruguay, "aquella blanca gaviota en medio de una playa", como nos nombrara el gran Marquina en su emocionante Saludo, donde nace, no tan lejano de nuestros días aun, una niña dulce y hermosa y que viene envuelta en un admirable intangible mundo sonoro. Luisa Gallo era su nombre, Luisita, como todos cariñosamente la llamaban y fue en el Montevideo de mediados de siglo, aquella aldea romántica y silenciosa que soñaba con la gran urbe en donde nació un 21 de junio de 1865.

A esta niña precoz, más tarde notable concertista, artista admirable y mujer más admirable aún, hemos de sacar de un esfumado pasado y traer a nuestros febriles días como justo homenaje de los que dieron un nombre ilustre a la patria y de los que vendrán para seguir honrándola.

Es así como la pequeña de negros cabellos y vivaces ojos al mismo tiempo que mece a sus muñecas divaga, con la encantadora inocencia de sus años, por los remotos mundos de la música. Pero en Luisita Gallo no era sólo vanas fantasías de la niñez, eran la aurora radiante de una prodigiosa vocación.

Por eso, para poder valorar exactamente a la gran concertista de los primeros años de nuestro siglo, que asombró con su maestría e interpretación; a la heredera directa de un Thalberg y a la precursora de la enorme y espléndida generación pianística de nuestros días, vayamos a las primeras fuentes y coloquémonos en el año de 1871 que marca el comienzo de sus primeras lecciones.

Ocupaba el Teatro Solís en esos momentos una compañía lírica en la que actuaba el cantante Nerini y es a un hijo suyo llamado Carlos a quien confían a la niña de seis años. Y es un año después en 1872 cuando toma lecciones con Ernesto Zirzzi.

El 6 de abril de 1874 se presenta por primera vez en nuestro Teatro Solís en el concierto realizado a beneficio del profesor Arsene Isabelle. Su lucida interpretación de obras de Gottschalk la hizo acreedora de una medalla y un diploma.

Su actuación de entonces culmina en el gran concierto de despedida ofrecido en el Teatro Solís el 7 de setiembre de 1874. En él ejecuta con tanta maestría las obras de Thalberg que el Ministro de Gobierno doctor Saturnino Alvarez le hace entrega de una medalla de oro y su emocionado maestro de otra.

Poco más de un mes de este apoteósico concierto, cuando el 21 de octubre se embarca para Europa a bordo del vapor "La France".

El Conservatorio de Nápoles, poseedor de una famosa escuela pianística es la meta de aquella deliciosa niña que deja su patria en plena y radiante primavera. Va con la infantil alegría de descubrir nuevos horizontes, sin saber que es ella misma el horizonte luminoso de América, que con su luz vivificante y nueva, dejará a su paso sobre el viejo continente una estela de frescura incomparable.

Ya en Italia, después de pocos meses de estudio rinde el examen de ingreso en el Conservatorio de Nápoles en junio de 1875 y es aprobada por unanimidad con Sobresaliente, quedando desde ese momento, como alumna interna bajo la dirección de los eminentes maestros Cesi y Piccirilli.

Era Luisa Gallo una niña de excepción, una panista instintiva, cuyo talento interpretativo era un don milagroso que se hallaba en su magnitud al abrir los ojos a la vida.

En setiembre de 1877 luego de dos largos años de dedicación y estudio da un concierto de despedida en Castellamare y otro en el Teatro Príncipe Amadeo de Nápoles. De la crónica que sobre este concierto en que tocara el Rondo Caprichoso de Mendelsshon hace la Gaceta Musical de Milán, periódico de reconocida seriedad y acreditados valores, se desprende con toda claridad que su fama había dejado, tiempo ha, los íntimos corrillos del Conservatorio para extenderse por toda la península.

El 1º de setiembre de 1878 luego de cuatro años y llevando consigo el Primer Gran Premio del Conservatorio de Nápoles junto a los más emocionantes recuerdos de sus grandes triunfos, Luisita Gallo se embarcaba en Génova en el vapor Nord América.

Una dulce y arrogante jovencita, toda llena de gracia y del bálsamo embriagador de aquel esplendoroso cielo napolitano es la que vuelve a la patria: es la crisálida que ha desplegado sus alas, es el talento que ha madurado ,todo se ha transformado, es que ha nacido la Artista.

A los pocos días de su llegada, el 13 de noviembre de 1878 se presenta en un gran concierto en el Teatro Solís estrenando sus Variaciones sobre el Himno Nacional escritas en Italia a los doce años y que dedicara a sus queridos compatriotas ausentes; obra que mereció grandes elogios por su tratamiento armónico y pianístico dada la edad de su precoz compositora.

El Conservatorio La Lira era dentro de un escogido sector montevideano el centro de interesantes reuniones musicales, Luisa Gallo no podía faltar y en el correr de los años 1882 y 1883 interviene en múltiples conciertos que no hacen más que afirmar sus prodigiosas condiciones técnicas e interpretativas.

Hemos llegado a 1885, año que abriría en la vida de Luisa Gallo un paréntesis inolvidable. La niña de otrora es en ese instante una joven de diecinueve años que maravilla por su talento y hermosura. Como asistimos antes al surgimiento de la artista veremos ahora el nacimiento de la mujer a una radiante aurora de amor.

En los primeros meses de ese año pasa por Montevideo en jira de conciertos Camilo Giucci, tiene treinta y cinco años y es ya un pianista famoso, habiendo sido discípulo de Liszt y de Bülow. Esta es la escueta presentación de quien iba a ser el compañero inseparable en la vida de nuestra gran pianista.

A los pocos días de su llegada se presenta Giucci en La Lira el 29 de marzo de 1885 tocando obras suyas, de Liszt y de Schumann. En ese mismo concierto son interpretadas, en primera audición, por Luisa Gallo y Camilo Giucci las Variaciones para dos pianos de Roberto Schumann.

Y así se inició el romance, bajo el influjo envolvente del gran músico alemán, culminando pocos meses después en el matrimonio, el 17 de octubre de 1885.

La figura de Luisa Gallo es la más perfecta reencarnacón de aquella dulce, valerosa y genial Clara Wieck e igual que ella, aunque felizmente a nuestra pianista no le tocaron pruebas tan duras, fue la compañera y colaboradora ejemplar y la madre amantísima que supo trasmitir a sus numerosos hijos sus enormes virtudes y su incondicional amor por la música. Como una segunda Clara Schumann podemos proclamar y sin ningún desmedro para su famosa antecesora, nunca un paralelo habrá sido tan grande y verdadero.

Tanto a Luisa Gallo como a Giucci les son ofrecidos contratos en el extranjero, pero la fama nada significaba para ellos si tenían que abandonar a los pequeños que alegraban aquel hogar; pero quieren de todas maneras servir al arte para darle lo más puro y noble que hay en sus almas. Y surge la idea de crear un instituto de enseñanza, donde puedan ejercer el noble apostolado de comunicar a otros ese don interpretativo tan milagroso que sólo un Cesi o un Liszt fueron capaces de infiltrar en ellos. Y así nace el Liceo Musical que no podía llevar otro nombre sino el de Franz Liszt, como homenaje y promesa de proseguir e inculcar en los que vinieran las maravillosas disciplinas artísticas de que eran poseedores.

Su inauguración tiene lugar el 28 de junio de 1895 y se confecciona un interesante programa, ocupando la parte central del mismo el Concierto en Re Opus 70 Nº 4 de Rubinstein para piano y orquesta y que es interpretado por Luisa Gallo de Giucci bajo la dirección del discípulo de Joachim: Pedro Melani.

La pianista fina, madura y talentosa que había en ella hizo que este concierto fuera un hecho memorable y no sólo puso de manifiesto sus reconocidas condiciones sino que trasmitió un vibrante mensaje sonoro pleno de belleza y emoción.

Es el comienzo del siglo XX, ahora la intérprete cumplirá una vasta labor de difusión musical haciendo conocer, a veces sola y otras junto a su esposo y en primeras audiciones obras de gran envergadura.

Grieg, el gran romántico nórdico nos trae el lejano eco de su tierra en su maravilloso concierto en La Menor y es ella



quien lo hace conocer; y más tarde será el de Weber el que interpreta de un modo magistral. Es la artista completa, de múltiple adaptación que tan pronto se compenetra con la idiosincracia del Chopin del norte como con la melodía brillante y grandielocuente del autor del "Freyschütz".

La llegada del año 1913 iba a quebrar de un modo trágico ese sublime equilibrio que era la vida de Luisa Gallo y de Camilo Giucci. Desaparecía el gran pianista romano en la plenitud de sus notables facultades y si grande fue el vacío que dejó en el mundo del arte en ésta, su patria de adopción; el abismo insondable que se abrió en aquel hogar tuvo patéticos relieves.

Pero es en aquellos difíciles momentos en que reaparece el valeroso espíritu de la mujer. Y es por la venerada memoria del que se fue que llevará siempre adelante, ahora ella sola, la empresa que iniciaran un día de juventud. Una vez más surge el claro paralelismo de su vida con la de Clara Schumann. Ambas quedaron solas y con numerosos hijos y ambas vivieron, desde entonces, para cultivar el recuerdo y continuar la obra de sus ilustres compañeros.

No por eso abandona la música, vive para ella y por ella y será el círculo íntimo quien, desde entonces, tendrá el privilegio de oirla. Conserva hasta los setenta años aquel altivo y señorial porte de reina y sus dedos desgranan aun, como en juveniles épocas, torrentes de melodías.

Luego comienza a apagarse su vida paulatinamente, cual suave crepúsculo estival y es en una radiante primavera cuando se cierran sus ojos para siempre y es el 29 de setiembre de 1945, hace hoy exactamente diez años, cuando Luisa Gallo penetraba en el inmenso mundo de la inmortalidad.

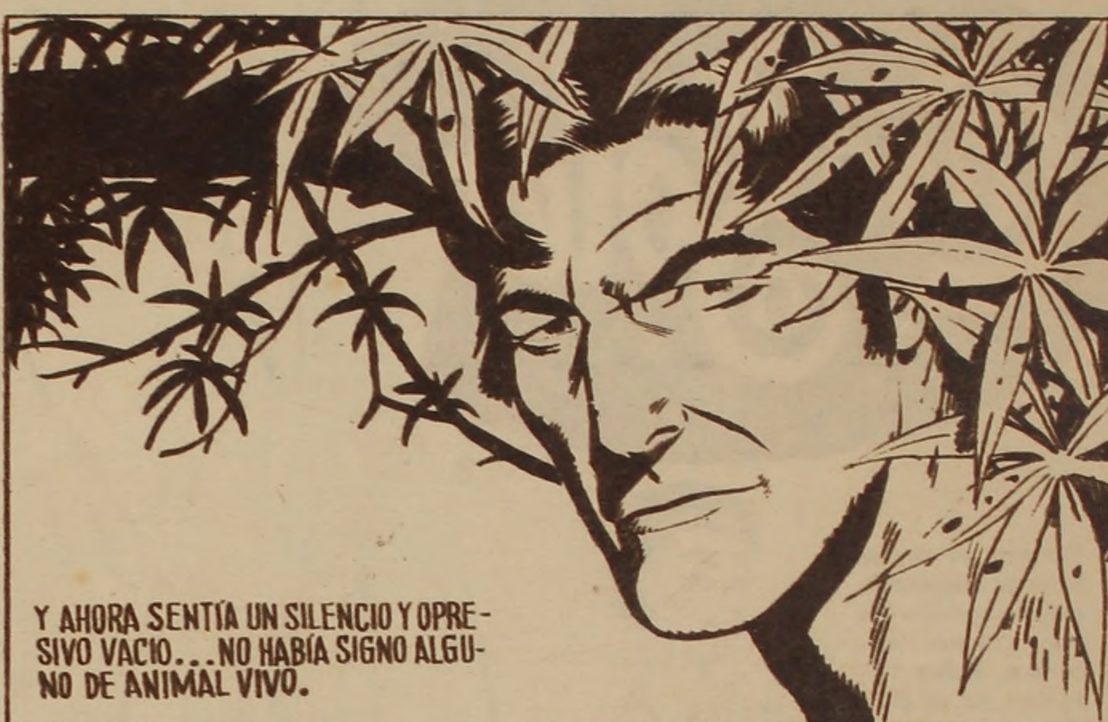
Y así hemos visto y hemos seguido a la artista y a la mujer, tal fue su vocación, altísimo designio de una musa encantada, y tal fue su vida, ascendente y límpido camino de luz que se ensanchó con el fulgor de las estrellas.

Susana SALGADO GOMEZ.

(Fragmentos de una conferencia).


EDGAR RICE BURROUGHS
Tarzan
MUCHOS ANIMALES HUÍAN POR LA LLANURA, ABANDONANDO UN VALLE DE TERROR ...
UN VALLE QUE DEBÍA DE SER EL DESTINO OBLIGADO DEL HOMBRE-MONO...


...TARZÁN ESTABA ASOMBRADO. SENTÍA HAMBRE PORQUE HABÍA VIAJADO POR UNA REGIÓN EXTRAÑAMENTE DESPROVISTA DE CAZA...


Y AHORA SENTÍA UN SILENCIO Y OPRESIVO VACIO... NO HABÍA SIGNO ALGUNO DE ANIMAL VIVO.


EL SEÑOR DE LA SELVA VAGÓ POR LA REGIÓN Y PRONTO DIVISÓ UNA PEQUEÑA ALDEA DE PIGMEOS.


LA LLEGADA DE TARZÁN FUÉ ACOJIDA CON INDIFERENCIA, PUÉS LOS HABITANTES HAMBRIENTOS SE ALIMENTABAN DE HIERBAS Y RAICES.


FINALMENTE EL JEFE SE ADELANTÓ HACIA ÉL. "ESTA TIERRA ESTÁ CONDENADA, HOMBRE BLANCO..." TARZÁN LO INTERRUMPIÓ CON SUAVIDAD. "CUÉNTAME TUS DESGRACIAS... QUIZÁS PUEDA AYUDARTE."
DICK VAN BUREN JOHN CELARDO


EL PIGMEO SUSPIRÓ. "YO, LITO, TE CONTARÉ. NADIE PUEDE SALVARNOS DEL... MONSTRUO DE LA NOCHE."
1244

Modelos Primaverales EN VESTIDOS ECONOMICOS

SECCION SEÑORAS

Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

Vestido en rayón, falda acampanada, amplio bolsillo plaqué, colores modernos. Talles 52 y 54 $15.20, 46 al 50
$14.20

3

2

1

4

5

7

1 - Vestido de shantung de rayon, moderno, modelo con pollera tubular, variedad de colores. Talles 52 y 54 $13.50, 46 al 50 **$12.50**

2 - Vestido confeccionado en shantung de rayon, amplio corte, con dos bolsillos. Talles 52 y 54 $13.50, 46 al 50 **$12.50**

3 - Vestido de moderno corte, muy bien confeccionado en rayón, colores de rigurosa moda. Talles 52 y 54 $14.50, 46 al 50 **$13.50**

4 - Vestido, juvenil modelo realizado en rayon, diversos colores de moda. Talles 52 $16.20, 46 al 50 **$15.00**

5 - Vestido de perfecto corte, confeccionado en rayon estampado en bonita combinación de colores. Talles 46 al 54 **$15.00**

6 - Vestido en rayon, colores varios, novedoso escote y pollera acampanada. Talles 52 $17.50, 46 al 50 **$16.00**

7 - Vestido confeccionado en tela Marelén, bonita falda campesina a lunares sobre fondo verde, tostado, palo de rosa; francia y negro. Talles 44 al 50 **$28.50**

Intervenga nuevamente en la popular audición PASE POR LA CAJA que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12 y 30 horas por C X-16 RADIO CARVE

CLIENTES DEL INTERIOR
Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 esq. Marcelino Sosa.

AV. AGRACIADA 2302 (Esq. Marcelino Sosa) – AV. GRAL. FLORES 2341 (Esq. Marcelino Berthelot) – AV. 18 DE JULIO 1601 (Esq. Carlos Roxlo)